

A SU SERVICIO

Nuestra Sociedad

Billar: dos Torneos

Fue la novena edición de la entrega del “Trofeo Tradicional” y la quinta del “Trofeo a Tres Bandas”. Un año más, el Casino celebró la entrega de los galardones correspondientes a los dos trofeos de billar, un acto que supone el colofón a muchas tardes de entretenimiento, amistad y buenos momentos.



Forma parte de la estampa que cualquier tarde, cualquier socio, puede contemplar, porque las puertas son de cristal.

La escena llama la atención de las visitas y no es raro que miren de reojo. La fotografía es muy bonita y no pasa inadvertida.

La sala iluminada con sus lámparas especiales, que proyectan su luz sobre los verdes tapetes. Las bolas roja, blanca y amarilla rodando de un lado a otro con precisión milimétrica. La concentración de los jugadores, a veces, siempre trufadas de buen ambiente y bromas que se alternan con el juego a partes iguales. El billar está vinculado al Casino desde sus inicios. Es cierto que antes era más popular. Había más mesas. Pero también es cierto que está experimentando un auge, con nuevas incorporaciones. Muchos participan en los torneos. Otros van por libre. El resultado no es relevante, lo importante es el cómo se desarrolla. Y lo que ocurre es que la sala de billares sigue siendo un punto de encuentro para los amantes de este tradicional juego.

Pero todas esas jornadas tienen su punto álgido en los torneos. Este año se celebró la “IX edición del Trofeo

Tradicional” y el “V Campeonato de Billar a Tres Bandas”, que lleva el nombre de Joaquín Serna Sturla, como homenaje al que fuera impulsor y alma de la Sala de Billares del Casino de Madrid.

El acto de entrega lo abrió el Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, que dio la bienvenida a todos los billaristas, con una expresión gallega y familiar: “ya veo que estamos os de sempre”, y propuso como innovación el que en vez de entregar él todos los premios “en esta ocasión os los vais a entregar entre vosotros”, propuesta que fue acogida con agrado y que resultó muy simpática y festiva.

También hicieron entrega al Presidente de una placa conmemorativa correspondiente al año 2010 y que se colocó para que luciera junto a las de años anteriores en la Sala de Billares.

El impulsor del Campeonato de Billar a Tres Bandas, Javier de los Mozos, agradeció, en nombre de su Comité, al Presidente y al Casino “el apoyo incondicional a estos campeonatos que hace posible su celebración anual”. También hubo agradecimientos para Isidoro Lorenzana que “con su afición inquebrantable, mantiene vivo el ambiente deportivo en la sala





de billar”, y el reconocimiento para Andrés Esteban, encargado y “cuidador” de la Sala, además “nuestro director espiritual deportivo” cuando hay necesidad de consultar algún efecto especial en una carambola. Para expresar ese afecto, los billaristas quisieron este año entregarle también un trofeo, “porque se lo merece y es mejor que algunos de nosotros”.

El orden de los clasificados en el “Torneo Tradicional” fue, José Ramón García, Rafael Bua, Florencio Mohedano, Isidro Lorenzana, Benjamín Robles, Fernando Rodríguez, Ángel Hernández, José Luis Álvarez, Carlos Santiago, José Ángel Galán, Gonzalo Gerona, Miguel Vallejo, José Manuel González, Juan María G. Andrade, Alberto F. Escobedo, Mariano Maroto y Luis Mateo.

En el “Torneo Tres Bandas”: Javier Díaz, Javier de los Mozos, Florencio Mohedano, Fernando Rodríguez, Ángel Hernández, Isidoro Lorenzana, José Manuel González y José Ramón García.

Isidoro Lorenzana recordó a los presentes el alto nivel de competición que se ha alcanzado en esta sala del Casino y el deseo de todos los billaristas de contar con nuevas mesas.

En relación al nivel, Lorenzana explicó a la Revista, que “este año, en la modalidad ya clásica: “Mixto Casino de Madrid” establecida en una hora aproximada de duración, ha habido algún jugador que ha liquidado a su rival en tan sólo 15 minutos. Igualmente en la modalidad de Tres Bandas,

se han conseguido porcentajes de hasta el 60% con series de siete y ocho carambolas, y eso, ¡utilizando aún, las viejas mesas!”.

